

MENSAJE DE NUESTRO PÁRROCO PARA LA NAVIDAD DE 2013

Queridos amigos:

Comenzamos esta nueva etapa con renovada ilusión. Cada inicio es un reverdecer de las esperanzas que el Señor alienta en nuestra vida. Este año Dios nos ofrece preciosas oportunidades para renovar nuestra vida.

El Papa ha insistido en sus últimas alocuciones a la necesidad de vivir en la alegría del evangelio y transmitirlo así a los hombres. Dios que se ha encarnado y que asume todo lo humano, nos invita a renovar el gozo de su presencia entre nosotros y la necesidad de transmitir su mensaje a quienes todavía no le conocen.

La Iglesia, que no es un refugio para gente triste, nos anima a vivir con nuevo ardor el impulso misionero. Nos pide que salgamos a las fronteras a los excluidos física o espiritualmente. La Iglesia es la casa de la alegría verdadera, que no es una alegría cualquiera y que encuentra su razón de ser en saberse acogidos y amados por Dios. Aquí se encuentra en núcleo de lo que el mundo espera que le transmitamos: Cristo está vivo y da sentido pleno a nuestra vida.

En este tiempo de gracia del Señor, miremos con especial ternura y compromiso a quienes carecen de lo más elemental para su vida: el pan para su cuerpo y la presencia de Cristo para su alma. Vivamos con auténtico compromiso y coherencia nuestra vida cristiana.

María Inmaculada, madre de la evangelización, nos ayude a vivir siempre en la confianza de que el Señor siempre acompaña a su pueblo que sale al encuentro del más necesitado.

Con profundo afecto.

José Ramón, vuestro párroco.